

AMANDO MORIR DE IMPRESIÓN

Willinton Rojas



Capítulo 1

AMANDO MORIR DE IMPRESIÓN

Ahí mi aire en las carcajadas del dolor
Haciendo carnavales frente a mi corazón
Invitándome a besar los pies de su señor,
Yo besé la máscara de la traición, ¿a quién le importó?!
Luego perfila mi muerte en alguna canción,
El cumpleaños que nadie me celebró,
El abrazo que ninguno me regaló,
Todos echados hoy a la imaginación,
Como la vida que ya se desintegró
Recordando risas en un viejo salón,
Cómo se ríe aquel de la risa que nunca existió
Por esperar a que alguien me diera su emoción;
Ahí mi sueño en los huracanes del dolor
Disecando la única lluvia que me tocó
Empapando mi vejez en todo mi bastón.

Después de llorar nunca vi el reloj, nunca sonó
La hora en que mi sangre creyó saber de amor,
Un poema errante tan solo me olvidó
Me olvidó en la dinastía de su resignación
Haciéndome volar más allá de mi inspiración,
Volé hasta tocar una vez la puerta del sol
Para pedir las cenizas de un beso sin color;
Yo reí con la boca de mi desolación, ¿a quién le importó?!
Yo perdí mi aire en las carcajadas del dolor
Y en su viento un sueño que alguien me regaló
Porque le sobró, diciéndome sentir en mi voz
Tantas palabras de cartón, una desilusión,
la única lluvia que me empapó, yo.

*

Ahí mi ayer en la ventana de tanta tristeza
Mirando recuerdos entre lágrimas y velas,
Llora porque me autodestruí con su promesa
De pintar sonrisas entre cartas abiertas, y con su idea
De reírse de mí si el tiempo hoy me entierra
Cosiendo rosas y funerales sobre mi cabeza.
Yo me morí sobre un lecho de flores negras, ¿a quién le importó?!
Yo salí de mi tumba y nadie me proclamó su adiós,
Quise haber estrenado un poco de ausencia,

Decir que alguien vibró con el crujir de mis letras
Y encontrarme con una soledad bajo tierra,
Una soledad que luce por mí coronas negras,
La soledad ante mí, simplista y paralela
Que siente el frío de una nostalgia tercera
Burlándose de mis fantasías princesas, allá afuera;
Cuando probé mi llanto en el sabor de una paleta,
Cuando creí sostenerme detrás de una cometa
Volando en el roce de la penúltima frontera
Para reír entre cielos que no concuerdan,
Se aman bajo infiernos que se congelan.

Yo amé la hora infantil de su niebla, ¿a quién le importó?!
Nadie tocó la noche divertida y mala que me mató
Porque me estremecí al verme en aquella flor
Muerta en el aire por soplar en vez de mí;
Ahí mi silencio en los latidos largos de la tristeza,
Latidos que replican el sonido de mis cadenas,
Camino y mis pecados son fibras de arena,
Camino y otras muertes me abren la puerta
Para tocar la nube de suelos azules, me esperan
En un puerto de vidas blancas y espejos violetas
Donde mi cara será una tarde vieja,
El aire será un juego entre tormentas,
Aquel sueño morirá besando mis penas
Y mi ayer soñará entre cuatro orquestas.

Yo recordé disolverme noches enteras, ¿a quién le importó?!
Me disolví entre ríos de polvo a luna llena
Y luego observé como aquella se quebró
Al borrar con mis lágrimas frías su carretera
La que yo me inventé con mis palabras de cartón
Arrastrando sobre ella la inocente desilusión
Al pensar que mi sangre creía saber de amor
Cuando nadie me abrazó, nadie calcó
La melancolía sutil de mi corazón
Al ver nacer la lluvia que me mojó
Que sólo a mí me empapó, era yo
Amando morir de impresión.